

Teosofia



ORGANO DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA
EN ARGENTINA

AGOSTO 1963

EDITADO EN ROSARIO - R, ARGENTINA
C. CORREO 238 - ROSARIO

LA SOCIEDAD TEOSOFICA

--- Y LA TEOSOFIA ---



LA SOCIEDAD TEOSÓFICA está compuesta por estudiantes que pertenecen o no a cualquiera de las religiones existentes en el mundo; están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualquiera que sean sus opiniones religiosas, y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participar a los demás estudiantes los resultados de sus estudios. El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la verdad. Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la pureza de vida, la devoción a elevados ideales; consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtenerla y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debiera ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente; que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre una aseveración. Extiende su tolerancia hacia todos, aun a los intolerantes, no como privilegio que se abroga sino como deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla. En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. Su consigna es la Paz; su aspiración la Verdad.

La TEOSOFÍA es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones, y que no puede pretenderse posean exclusivamente una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida intelegible y demuestra que la justicia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades, y los Teósofos se esfuerzan en vivirlas. Todo aquel que está dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro, y dependerá del mismo miembro que él llegue a ser un verdadero TEÓSOFO.



Editado
por el
Secretario
General

Teosofía

C. Correo 238

Rosario
R. A.

ORGANO DE DIFUSION DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA
EN ARGENTINA

*Presidente Mundial N. SRI RAM
Adyar, Madrás 20 - INDIA*

Secretario General en Argentina: Nazareno E. Rámini.

Correo Argentino. Suc. Rosario. Tarifa Reducida Nº 7025.

Registro de la Propiedad Intelectual Nº 743.512

DISTRIBUCION GRATUITA

AÑO XXII

AGOSTO DE 1963

Nº 96

CONTIENE

Página

San Cayetano	3
Aclaratoria	3
Tibetanos	4
Congreso Teosófico	4
Iniciativa	4
De las Ramas	5
Primer Congreso Teosófico Americano	7
Programa Propuesto para el Primer Congreso Interamericano	7
Los que Regresan	9
Nuestra Herencia Teosófica	10
El Mundo en la Encrucijada	26

SOCIEDAD TEOSOFICA

DECLARACION DE OBJETIVOS

La SOCIEDAD TEOSÓFICA fue fundada en Nueva York el 17 de Noviembre de 1875, e incorporada a Madrás, India, el 3 de Abril de 1905. Sus tres objetivos declarados son:

Primero — *Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.*

Segundo — *Fomentar el estudio Comparativo de las Religiones, Filosofías y Ciencias.*

Tercero — *Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y las facultades latentes en el hombre.*

LIBERTAD DE PENSAMIENTO¹

En razón de que la SOCIEDAD TEOSÓFICA se ha esparcido ampliamente por todo el mundo civilizado, y cuenta en su seno con miembros de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares, enseñanzas y creencias de sus respectivas fes, conviene acentuar que, ninguna doctrina u opinión, por quienquiera enseñada o sostenida, de ningún modo liga al miembro de la Sociedad, pues todos son libres de aceptarlas o rechazarlas. La aprobación de sus tres objetivos es la sola condición de sus asociados. Ningún instructor o escritor desde H. P. Blavatsky para abajo, tiene autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todos los miembros tienen igual derecho a adherirse al instructor o escuela de pensamiento que prefieran, pero ningún derecho a forzar a otros a su elección. A ningún miembro se le puede negar el derecho a votar y el de ser candidato a los cargos oficiales, a causa de las opiniones que mantenga, o de la escuela de pensamiento a que pueda pertenecer, pues las opiniones o creencias no confieren privilegios ni infligen penalidades. Los miembros del Consejo General ruegan encarecidamente a todos los miembros de la Sociedad Teosófica que sustenten, defiendan y actúen de acuerdo a estos principios fundamentales de la Sociedad, y también ejerzan valerosamente su derecho de libertad de pensamiento y exposición del mismo, dentro de los límites de la consideración y cortesía hacia los demás.

1. Resolución aprobada por el Consejo General de la Sociedad Teosófica el 23 de Diciembre de 1924.

San Genaro

El domingo 30 de junio, una delegación compuesta de 4 hermanas y tres hermanos, junto al Secretario General, visitaron la localidad de San Genaro y el domicilio del querido hermano Julián Román, miembro de la Rama Kuthumi.

El motivo de la visita, fue porque nuestro querido hermano Román espera junto con un conjunto de sus amigos, fundar una nueva Rama en nuestra Sección. Se pasó un día verdaderamente fraternal. Almorzamos en casa de nuestro hermano, con su hermosa familia, su esposa, dos hijas señoritas y su hijo joven de dieciocho años, muy buen pianista; lo mismo que nuestro hermano Román, quien no sólo ejecuta en el piano, sino que es autor de numerosas piezas musicales.

El hermano Román vive en pleno campo y sus labores están 100 por ciento relacionadas al agro, no por ello ha descuidado en ningún momento su gusto por el arte musical.

Por la tarde nos reunimos con los hermanos que esperan formar la nueva Rama, departiendo fraternalmente sobre variados temas teosóficos, dejando muy bien encaminado el trabajo para la formación de la mencionada Rama. Partimos de regreso a Rosario a las 19 horas, quedando ahora a la espera de la solicitud de su carta constitutiva.

Rímini

— o —

Aclaratoria

En el número de abril 1963 y por un error involuntario, el autor del artículo titulado "Nuestro Dharma en la Epoca Actual" figura Karmine Sabevoy; debiendo ser Hermine Sabetay".

La omisión fue debido a que se trataba de letra manuscrita.

Solicitamos disculpas por la gafe.

Tibetanos

Quiero responder a un llamado de Rukmini Devi, para ayudar a estos hermanos; mis hermanos en Argentina que quieren acompañarme a responder a este llamado, que me dirijan sus óbolos y aportes y desde ya mi agradecimiento por vuestra colaboración.

Rimini

— o —

Congreso Teosófico

Por favor, recordamos a todos los hermanos su ayuda y colaboración, para que nuestra Seccional pueda enviar su Delegado ante esta magna Asamblea.

— o —

Iniciativa

La Rama Córdoba se complace en invitar a través de este órgano oficial, a sus Ramas hermanas en la Sección, a hacer uso de su tribuna, para dictar conferencias, disertaciones, o cursos breves, sobre temas netamente teosóficos.

Los hermanos que piensan ofrecer su colaboración, deberán hacerlo por intermedio del Presidente de su Rama; haciendo llegar primero los temas y antecedentes del disertante a la Rama Córdoba para hacer el anuncio y organizar el acto como corresponde.

— o —

Los buenos brillan de lejos como las cumbres nevadas del Himalaya, mientras que los malos permanecen invisibles, como flechas lanzadas en la oscuridad.

Aforismo Buddhista

De las Ramas

RAMA CORDOBA

El sábado 1º de junio eligió su nueva C. D. esta amada Rama hermana, quedando constituida de la manera siguiente:

Presidente, Enrique Pedro Stefanini.
 Vicepresidente, Víctor Lonatti.
 Secretario, Juan Vallevé Plana.
 Prosecretario, Sofía Dayer de Lebbra.
 Tesorero, Antonio Della Puppa.
 Protesorero, Eduardo César Rossi.
 Vocales titulares, Eduardo Romans y Rosa Heredia de Romans.
 Vocales suplentes, José Cahiera, José Felipe Ruiz Gómez.
 Síndico, Oscar Muñoz.
 Bibliotecario, José Santiago Caliera.

— o —

FEDERACION CUYANA :

.....

Con fecha 1º de julio, he recibido informe de la Federación Cuyana del cambio de su C. D., realizado el 1º de junio y con duración hasta el año 1966. La nueva C. D. ha quedado constituida de la manera siguiente:

Presidente, Pedro A. Senba (Helios)
 Vicepresidente, Enrique Moliterno (A. Besant).
 Secretario, Luis D. Skharski (Aconcagua).
 Tesorero, Antonio Sánchez (Morya).
 Bibliotecario, Melitón Frías (Gautama).
 Vocales, Elena Cáceres (Stella Maris); Moisés Sevilla (Krishna) y Fernando Colomé (Loto Blanco).
 adquisición de su propio hogar teosófico; ruego a todos mis que-

Aprovecho para recordar a todos los miembros en nuestra Sección, que los hermanos de Cuyo también están embarcados en la

ridos hermanos que puedan prestar su colaboración, que es para nosotros un deber hacerlo.

Cumplamos con nuestro deber.

N. E. R.

— o —

RAMA SILENCIO

Con fecha 11 de mayo cambió su C. D. esta querida Rama hermana, la que fué comunicada el 6-7-63.

Presidente, Margarita Bahl.

Secretario, Claudio Link.

Tesorero, María Luisa G. de Sciammarella.

Vocales, Avelino Guerra y Margarita Di Toto de Bartolomeo.

Nuestros augurios en su trabajo.

— o —

RAMA MAITREYA

Esta Rama hermana ha cambiado su C. D.:

Presidente, Luis Sánchez.

Vicepresidente, Dante Scardamaglia.

Tesorero, Antonio Blok.

Secretaria, Etelvina Marchi.

Prosecretario, Marta Prioli.

Vocales, Julia de Calvento, Cecilio Casanego y Jorge Sánchez.

— o —

GRUPO JUVENIL ACONCAGUA

Eligió su nueva C. D.

Presidente, Luis D. Szklarski.

Secretario, Avelino Prieto.

Tesorero, Atilio G. De Luccia.

Domingos 18 a 19 horas en pasaje San Martín local 57.

Primer Congreso Teosófico Americano

Para todos los miembros de nuestra Seccional que estén interesados en concurrir; lo mismo que a los miembros de otras Secciones Castellanas a quienes llegan esta revista; nos es muy grato comunicar la siguiente información, recibida del querido hermano Secretario General de la Sección Mexicana; desde luego sujeta a variación de aquí al momento de su realización si las circunstancias lo exigieran.

Además quiero agregar para los miembros de Argentina, que he consultado precios de los pasajes aéreo ida y vuelta; y son como sigue:

Aerolíneas Peruanas: 447 Dóllars. 20 horas. Aviones Jet.

Empresas Panagra, Braniff y Canadian Pacif. 610 Dollar. 10 horas. Aviones Jet.

Puede obtenerse como bonificación cada 15 pasajes, quizás también algunos menos, 1 pasaje gratis.

Programa Propuesto Para el Primer Congreso Interamericano

Hotel del Prado, México, D. F.

Del 27 de noviembre al 30 de 1963. Tema: FRATERNIDAD.

Noviembre 27, miércoles, llegada de los delegados por la mañana:

14 horas: Inscripción.

16 horas: Apertura del Primer Congreso Interamericano. Plegarias Religiosas. Bienvenida por el Sr. General de la Sección Mexicana, Ing. Arturo Vado López. Presentación de todos los Secretarios Generales y representantes oficiales de las diferentes Secciones. Saludos de Logias, Secciones y Delegados.

18.30, 19 horas: Agape de Recibimiento.

20 horas: Primera Conferencia pública por el Srio. General, Ing. Arturo Vado López, de la Sección Mexicana.

Noviembre 28, jueves 8 A. M.: Meditación.

9 A. M.: Primer Symposium para miembros, tema: "Fraternidad", oradores: Sr. Seymour Ballard de Puerto Rico; Sr. Alfredo Puig, de Cuba; Miss Joy Mills, de los EE. UU.

12 horas: Mediodía. Se levanta la Sesión para tomar el lunch.

14 horas: Paseo en autobús por la ciudad de México, incluyendo una visita a lugares públicos de interés.

20 horas: Segunda Conferencia Pública por el Dr. Henry A. Smith, Srio. General de la Sección Norteamericana.

Noviembre 29, viernes. 8 A. M. Meditación.

9 A. M.: Segundo symposium para miembros: "Aplicación de la Fraternidad", oradores: Sr. Walter Ballesteros, de Colombia; Sr. Pablo Bonilla T., de Venezuela y Sr. John Barnes, del Canadá.

10 horas con 30 minutos: Discusión General de la Asamblea sobre los dos anteriores Symposiums.

12 horas: Mediodía. Se levanta la Sesión para tomar el lunch.

14 horas: Asamblea de todos los Secretarios Generales. Discusión de Comités Permanentes, tiempo y lugar del siguiente Congreso, etc.

16 horas: Pláticas por los hermanos, Eunice y Félix Layton.

20 horas: Tercera Conferencia Pública por el Sr. Nazareno E. Rímini, Srio. General de la Sección Argentina.

Noviembre 30, sábado. 8.30 A. M.: Reunión especial de la E. E., previamente preparada por la Sra. Grace Boughton, y un Asesor de habla española.

10 A. M.: Visita a las Pirámides de Teotihuacán. Este viaje se hará en autobuses especiales. Se servirá un lunch vegetariano en ese hermoso lugar.

19 horas: Banquete para concluir el Congreso. Se darán breves

discursos por todos los Secretarios Generales y se anunciará la verificación del próximo Congreso.

PRECIOS DE HOTEL

“Hotel Metropol”, en clase turista, piezas dobles (por persona) \$ U.S.A.; pieza individual, 33,25; “Hotel Del Prado” en primera clase, 30,25; pieza individual, 45,25; “Hotel María Isabel” en clase de lujo, 43,25; pieza individual 61,25.

Las cuotas están comprendidas en el Plan Europeo para las tres categorías, incluyendo cuatro noches juntas (sin comida). También incluye transportes, ya sea desde el aeropuerto o de la Estación Ferrocarril (pero solo para la llegada). También hay un paseo alrededor de la ciudad que incluye cuatro boletos para visitar los lugares públicos y una visita a las Pirámides, siete horas como máximo. Uds. tendrán una “Reunión de Bienvenida” en el Hotel Del Prado de media hora como mínimo. Masas, refrescos, frutas, jugos de frutas serán servidos. Ha sido dispuesto un banquete para concluir el Congreso. Un hall para reuniones con capacidad de 800 personas. También se ha preparado, a fin de que podamos celebrar nuestras asambleas durante los cuatro días de trabajo.

En este momento hay 100 habitaciones retenidas en el Hotel, Del Prado, 80 piezas dobles y 20 sencillas o simples.

— o —

Los que Regresan

La Rama Gnosis nos comunica con fecha 23 de junio 1963, la desencarnación del hermano Juan Palmucci quien fuera miembro de la misma por muchos años.

Vayan nuestros pensamientos al alma hermana, en su nuevo estado.

También he recibido comunicación de la Rama Paz-Bolivia, de la partida hacia otros planos; de quien fué el querido hermano Fulgencio Florra Muñoz; trabajador activo y hábil puntal en la labor teosófica.

Paz para él en su nuevo estado.

Me complace anunciar a nuestros lectores, que con la presente, iniciamos la publicación de algunas de las conferencias dadas en su gira, por nuestra muy querida hermana Vera Boardman.

NUESTRA HERENCIA TEOSOFICA

Mis hermanos:

Es un hermosa placer estar en esta ocasión con Uds. en su hermoso país.

Aunque en verdad, no tengo la impresión de haber llegado a una tierra extraña, ni de hallarme entre personas de distinta cultura. Tengo el gran sentimiento de que Uds. son mis gentes, que éste es mi hogar, y que todos mis hermanos aquí reunidos, constituyen mi propia familia, a quien he amado desde el principio de las edades humanas.

Además, estoy segura de que hemos estado juntos desde muchas existencias anteriores, y que no será ésta la última vez que estaremos reunidos en un grupo, tal como lo estamos esta noche.

La Teosofía nos enseña, que una vez forjados los lazos entre unos y otros, nunca se rompen, porque nos atraemos unos a otros, una vez y otra vez, vida tras vida, siempre estudiando y aprendiendo juntos, tal como en esta existencia estamos congregados otra vez, por razón de nuestros mutuos intereses en las verdades eternas que encierra la vida.

¿Han imaginado alguna vez, dónde comenzamos a ser conscientes de estas verdades internas? ¿Podría haber sido en Egipto?... donde nuestra tónica religiosa fué el recto Conocimiento. ¿O en India?... esa hermosa tierra de gran desenvolvimiento espiritual, donde su nota clave es la naturaleza de la Deidad que todo lo penetra. ¿O en la antigua Persia, donde aprendimos la nota clave de la Pureza? ¿Fué en Grecia, donde la nota clave fué el sentido de lo bello en todo? ¿O sería en Roma, donde se enseñó el Orden y la Ley?

O quizá, fué en algún otro país y clima, donde aprendimos de la Cristiandad, las enseñanzas del auto-sacrificio. Puede haber sido.

en cualquiera de las grandes civilizaciones, algunas en un pasado remoto, y otras que todavía conducirán al mundo hacia su futura gloria.

Donde quiera que haya sido, podemos haber descubierto por primera vez, las antiguas Verdades sobre la Vida y sobre la Muerte, tal como las encontramos en la Teosofía hoy en día. Porque está escrito que hubo un tiempo cuando este conocimiento fué impartido a muchos.

En la perdida Atlántida, por ejemplo, comprendimos los misterios que las estrellas encierran para nosotros, los enigmas de la vida y la muerte, y alcanzamos el desenvolvimiento de las más grandes Artes y Ciencias. Pero, a través de las arenas movedizas del tiempo, la conciencia de esas Verdades se ha perdido para todos... con excepción de los Santos Seres.

Porque también quedó escrito, que por el uso indebido de la sabiduría y los poderes que alcanzó la Civilización de los Atlantes, todo se perdió para el mundo externo en una sola noche, cuando aquél gran Continente se sumergió en su tumba marítima. Desde entonces, las grandes verdades han permanecido ocultas, en secreto.

Y por esa razón, a través de las edades, en cada gran religión o filosofía, se ha formado una pequeña escuela, que ha sido apartada para aquellos estudiantes serios que estaban haciendo verdaderos esfuerzos, para llevar a cabo una vida pura, en un intenso continuo de acercarse más a su ideal del Absoluto, llámese Allah, Brahma o Amen Ra.

Aquél conocimiento se ha afianzado en las escuelas de los misterios a través de las edades, y ahora, una vez más, está siendo devuelto lentamente a la Humanidad. Porque ahora se están abriendo las puertas al desenvolvimiento espiritual de las más altas realidades, al desenvolvimiento que lentamente despertará a la Humanidad a las Verdades de la Vida.

La Ciencia de hoy, está comenzando el aprovechamiento de estas puertas abiertas. Ambos, el Hipnotismo y la Clarividencia están siendo utilizados para diagnosticar las condiciones de varios órganos del cuerpo humano que se encuentren enfermos. Este método, llamado: "Autoscopia Interna", facilita enormemente, tanto el trabajo del médico, como el del cirujano.

Hay muchos médicos actualmente, que valorizan la importancia de alcanzar la mente del paciente..., si ha de ayudárseles en verdad. Aquí la Humanidad, una vez más, está alargando lo desconocido. Ya

estamos admitiendo que hay algo más que existe en el hombre, además de su cuerpo físico.

Sin embargo, todavía pasará algún tiempo más para que la Humanidad reconozca y admita que está realizándose una verdadera evolución interna de la fuerza vital que reside en el cuerpo físico. Tardará algún tiempo todavía, porque tal parece, que la teoría de la evolución, según Darwin, es todavía nueva para algunas personas.

Hace menos de un siglo, que todavía era una creencia común que nuestra raza de seres humanos fué creada de la nada, y en un momento fijo. Y apenas hace treinta y cinco años, que la teoría de evolución se debatió abiertamente.

Esto ocurrió en las Montañas de Cumberland, en Tennessee, en los Estados Unidos de Norte América, donde un joven profesor fué arrestado y juzgado por enseñar la teoría de la evolución del hombre, en su clase de Biología. Sentados en la sala de la Corte, estaban una docena de distinguidos científicos y profesores de las principales universidades del país, listos para ofrecer su testimonio en favor del acusado... y aún así, un jurado completo, formado por doce hombres, después de deliberar tan sólo nueve minutos, encontró culpable al profesor, porque sus enseñanzas no se encontraban dentro de una interpretación literal de la Biblia.

Sin embargo, desde entonces, han crecido grandemente las ideas de los hombres, porque la Ciencia Física y las escuelas de hoy en día aceptan y enseñan la teoría de la evolución física del hombre.

Esta enseñanza es parte de un mayor conocimiento de la evolución espiritual del hombre, enseñada siempre en las escuelas de los misterios de la antigüedad, donde era bien sabido que somos Dioses de porvenir. La Ciencia y la Teosofía hoy, concuerdan en muchos hechos básicos... por más que difieran algunas veces en la interpretación de esos hechos.

Y difieran, no por interrogantes de la Teosofía respecto a conceptos científicos; sino porque, antes de llegar a conclusiones, la Teosofía toma en cuenta áreas adicionales de la Ley o la Verdad que la ciencia moderna, o no conoce, o aún no las descubre. No obstante, uno de los grandes conceptos que la ciencia moderna ofrece a la mente pensante de hoy, es aquél de la existencia en forma de proceso, que nosotros designamos evolución.

Aquí es donde la ciencia y la Teosofía caminan codo a codo, ya que la Teosofía también reconoce este proceso de evolución.

En este estudio de la evolución, el científico es cabal. Estudia la estructura de los organismos extintos... así como la de los vivos; desde lo más imperceptible de las criaturas físicas, hasta las varias clases de nebulosas, y es así como, a través de ese estudio, que ha descubierto gradualmente "La evolución en todo". Pero aquí, en general, se detiene de súbito, como frente a una barrera invisible.

¿Y cuál es esa barrera? Es la vida... ¡la vida misma! El científico ortodoxo se detendrá en este punto, porque su examen de la naturaleza se reduce a dos elementos básicos: Fuerza y materia. Y mientras descubre el tercer elemento que nosotros conocemos con vida... el conceptúa este elemento de vida, como un efecto de interacción entre la fuerza y la materia.

En otras palabras, mientras el científico típico ve en la materia, las posibilidades tanto de vida como de conciencia, todavía como científico... no toma en consideración que ni la vida ni la conciencia tienen capacidades de una existencia separada de la materia.

La Teosofía conviene en que esto es verdad, sólo que la Teosofía va un escalón arriba, y también conviene que mientras hay en el Universo ciertos tipos de materia más afinados que aquéllos que conocen nuestros sentidos, también hay muchas formas de energía de las cuales, hasta ahora, apenas unas cuantas han sido descubiertas por la ciencia. Y una de estas formas de energía es lo que se llama: Vida.

Y esta vida también evoluciona. Y a pesar de que dependa de la materia para su evolución, no es de ningún modo un producto de la fuerza o de la materia... ni aún de la inter-acción entre las dos. Puede ausentarse de las más densas formas de materia y fuerza, para vivir temporalmente en formas o tipos de materia ultra física.

Y mientras habita en materia ultra física, la fuerza de la vida todavía retiene los hábitos que se desarrollaron mientras existió en las más densas formas de materia. Y también, durante este tiempo, estos hábitos se trasmutan en nuevas capacidades que se utilizarán para mayor ventaja cuando la fuerza de la vida penetre en la siguiente forma densa de materia de un organismo.

Este proceso de retiro de la vida para poder trasmutar los hábitos en nuevas capacidades, que serán mejor utilizadas en una nueva y más evolucionada forma de materia, es conocido en las Escuelas de los Misterios de la antigüedad, como el ciclo de muerte y renacimiento..., o de evolución a través de la reencarnación.

Debemos recordar que la reencarnación no debe confundirse

con la transmigración, la faláz teoría de que se retrograda al cuerpo de algún animal. Por el contrario, la reencarnación implica, que la oleada de vida siempre va hacia adelante, habitando en formas y tipos cada vez más elevados, y que entre vidas, algunos de nosotros vivimos intensamente por cerca de mil años en cuerpos de materia menos densa. En comparación con esto, nuestra vida terrestre resulta como un momento.

Y si restáramos las ocho horas de sueño normal de cada noche, podríamos decir que hemos habitado un cuerpo físico solamente por dos terceras partes de ese momento. Este ritmo, de ausencia del cuerpo^a sigue no sólo a la muerte del cuerpo, sino continúa diariamente, ya que la fuerza de la vida abandona la forma física, no sólo en el deceso^a, sino, la abandona cada noche durante nuestra vida mientras dormimos.

Al acostarnos por la noche, ¿Cuántos nos hemos preguntado alguna vez, cuánto de nosotros mismos es lo que duerme? Sabemos que el cuerpo duerme, pero, ¿qué es la fuerza de la vida que habita en nuestro cuerpo? ¿Duerme ésta? ¿Está confinada dentro de los límites del cuerpo físico?

Los antiguos creyeron que no. En las escuelas de los misterios, se enseñó que la fuerza de la vida se libera periódicamente cada noche mientras el cuerpo físico duerme. Está habitando entonces un cuerpo de materia más sutil, que se llama materia astral. Habrá ocasiones muy singulares en que al despertar a la conciencia del cuerpo físico, conserve la memoria de algunos acontecimientos que ocurrieron durante el sueño. Hay veces que estos recuerdos toman forma de memorias del sueño.

El Dr. J. B. Rhine, de la Universidad de Duke, de Carolina del Norte, en los Estados Unidos, insinúa que ya la ciencia está empezando a saber de la existencia de la fuerza de la vida, como algo separado de la materia. Dice que las pruebas científicas iniciadas sobre sueños proféticos, ya han conducido al descubrimiento de un nuevo factor de la mente humana; un descubrimiento tan radical como para exigir una revolución eventual en el básico pensamiento humano.

Además de eso, dice que posiblemente el hecho que resulta más significativo, es que ya se sabe que en la personalidad humana está presente un componente que no está confinado por el espacio y tiempo de la materia; o sea, un aspecto no físico, o mejor dicho, un aspecto espiritual, que con respecto a sus capacidades de crecimen-

ro y límites, puede muy bien estar más allá de las capacidades actuales de nuestra fuerza de concepción mental.

Y estos hechos son los enseñados por los antiguos desde tiempo inmemorial. Tal como también enseñaron que la vida no se extingue cuando la forma física muere; que solamente se ausenta por un período de tiempo para reencarnar en otra nueva forma. Aunque no existe evidencia alguna, ni filosófica ni científica ni de ninguna otra, de que la vida se destruye cuando la forma muere, existe evidencia de lo contrario.

Por ejemplo: La ciencia ha descubierto que ninguno de los materiales de un organismo físico es aniquilado cuando la forma se destruye. Sólo se convierte la forma material de una combinación química en otra. Así todavía está presente, y con el tiempo, asume nuevas formas. Por lo tanto, ¿no parece lógico que la misma verdad debe aplicarse a la fuerza más importante de la vida que habita la forma, y le da potencia vital, e impulso para reaccionar en su medio ambiente?

Esta fuerza de la vida, esta chispa de la gran conciencia del absoluto, que está activa, trabajando, construyendo y deshaciendo, así como reconstruyendo, y aún creando siempre formas superiores, ¿por qué habría de ser aniquilada, cuando la materia perdura? ¿Acaso la materia no fué creada por el mismo absoluto? Las enseñanzas más antiguas nos lo dicen.

Las escuelas de los misterios siempre han enseñado que el plan de Dios, que es la evolución, va desarrollándose desde el átomo hasta el animal, y del animal hasta el hombre, quien, entonces, como Hijo de Dios, avanza para aprender y darse cuenta de su origen divino. Porque... el plan de Dios para el hombre es el desenvolvimiento de su divinidad latente.

Hemos sido enviados hacia adelante como fragmentos del mismo Logos para vivir nuestras vidas separadamente, confiados a la rueda de nacimiento y muerte, y otra vez a una nueva vida, mientras vamos cosechando nuestras experiencias y aprendiendo de ellas las lecciones indispensables para poder subir de un peldaño a otro, hasta que lleguemos a la meta de nuestra liberación. Esta es nuestra herencia natural.

Entonces, ¿cuál es nuestro herencia Teosófica? ¿No dirían que es la luz que nos guía a lo largo de nuestro fatigoso viaje para que despertemos a la percepción de nuestro destino, y con eso nos apresuremos para llegar más rápidamente a nuestra meta?

Sin esa luz, ¿no sería de existir una senda oscura y triste para camina, con color tras dolor, y angustia tras angustia, con hambre, enfermedades y pobreza, como sola imagen de la realidad de la vida, y sin ningún alivio a la vista, excepto la muerte, que aún ésta nos separa dolorosamente de los nuestros? Todo parecería desesperanza sin la hermosa luz de la Teosofía que alumbra nuestro sendero.

Podríamos preguntarnos: ¿cuál es la verdadera naturaleza de esta luz que alumbra nuestro sendero, y nos despierta al conocimiento de nuestro destino? No es algo nuevo, ni ha sido creado por el hombre. Es la luz del apercibimiento de quienes somos, y del por qué nos encontramos aquí. El estar enterado de esta verdad, constituye nuestra herencia Teosófica. Examinemos esta verdad y tratemos de entender por qué el poseerla es nuestra herencia.

Como todos sabemos, ha existido desde la alborada del tiempo. Es comparable a una grande y preciosa, hermosísimo joya de muchas facetas que refleja todos los colores. Con cada civilización que se desenvuelve, es enviado un gran ser para encarnar... de una poderosa hermandad de maestros. Su propósito es el de fundar una religión, y por tanto, dar forma a su creciente civilización. Trae con él una faceta de esa preciosa y hermosísimo joya de la verdad.

Por medio de esta faceta, la Humanidad de tal civilización desarrolla la belleza de su cultura particular, como también su propio tipo de religión y de espiritualidad. Y por medio de la unidad de esas facetas, encontramos en todas estas grandes religiones, un espíritu de unidad y de fraternidad... la unidad con Dios y la caridad para con nuestros semejantes.

Las reglas, mandatos y ceremonias de cada religión pueden diferir, pero su unidad esencial es la misma. Es como si cada religión partiera del mismo gran cauce, aunque reflejando una faceta diferente de su belleza. Por eso una sola faceta no puede contener la verdad completa, aunque cada faceta contiene su nota clave para ayudar al mundo.

Debido a que hemos vivido antes, ¿acaso no es posible que hayamos participado de estas grandes religiones y filosofías en otras vidas... a fin de que hoy, al descubrir la síntesis de su totalidad en la Teosofía, nos parezca familiar, y estamos listos para aceptarla. Porque como sabemos, la Teosofía es la síntesis de todas las religiones, de todas las filosofías, y de todas las facetas del conocimiento.

Si hemos estudiado estas facetas en vidas anteriores, ¿no sería

nuestro herencia kármica y derecho de nacimiento en esta vida, el ser atraído otra vez a esas mismas grandes verdades? Pero en vez de redescubrir una faceta única, ahora descubrimos la síntesis de todas ellas, y en esta vida la llamamos: TEOSOFIA.

Verdad es que no recordamos esas vidas pasadas en nuestra conciencia vigílica; pero eso se debe a que tenemos vehículos diferentes con los cuales trabajamos; y esos vehículos sólo pueden recordar lo que pasó en esta encarnación. Pero el Ego jamás cambia y nunca olvida una experiencia. Está en constante crecimiento hacia la futura realización de su glorioso destino.

Vive en un continuo y superior apercibimiento. Es como si el Ego fuera un gran árbol, y su vida terrestre pasara sólo como la sombra dentro de su abrigo. **Nunca duerme.** El nacimiento y la muerte no causan interrupción alguna en su conciencia. Es un ser asexual de gran belleza que reencarna para acumular variadas experiencias y capacidad completa.

Para conseguir su propósito, encarna por varias vidas como mujer, sólo para volver a encarnar en varias ocasiones más, como hombre, porque por medio de esas alternativas, adquiere cualidades que se desenvuelven con menos esfuerzo en uno de los dos sexos, más bien que en el otro. De conformidad con investigaciones clarividentes, no existe regla fija respecto al número de sucesivas reencarnaciones en cualquiera de los dos sexos.

Para poder pintar mejor como el Ego se modela a través de las experiencias, ¿por qué no abren la puerta de la imaginación y vienen juntos, conmigo, a las lejanas tierras de un remoto y distante pasado? Recreémonos en la esencia..., algunas de nuestras vidas pasadas. Nosotros, como Ego sentimos la necesidad de la experiencia. Vamos a encarnar en la antigua Atlántida.

Aquí nos encontramos habitando en un cuerpo gigantesco, tosco, primitivo y duro. Una criatura de las montañas. Como montañés, nos familiarizamos con los arroyos de la floresta, que envía en cascada el agua hacia abajo... para surtir a las ciudades del bajo. Entonces comenzamos a utilizar los arroyuelos para irrigar nuestra pequeña parcela de los altos..., que aprendimos a amar tanto, en la cual comenzamos a hacer terraplenes y acondicionarla para que nos sea útil.

Aquí cazamos, y surtimos a nuestra familia y a nuestra tribu de provisiones de mesa. Y a través del contacto con la naturaleza... aprendimos a conocer a sus parientes naturales; la flora y la fauna

de aquel periodo, así como varios tipos de rocas, muchas de las cuales tomamos para fines de utilidad. Aprendimos a conocer los árboles, y a cultivar... muchos de ellos por sus frutos.

Y mientras estudiamos los medios de la naturaleza, nuestros sentidos comenzaron a abrirse hacia toda la vida a nuestro derredor. Durante la noche nos acostamos y permanecemos despiertos para observar las luces del cielo; y en el silencio de la noche, nos pusimos pensativos y contemplativos, y puesto que dependemos del tiempo, nos volvimos observadores y sensitivos a los cambios del Sol y... la nube.

Cuando se acortaron los días de nuestros años, y descartamos el gigantesco cuerpo físico; nosotros, el Ego, recogió dentro de nosotros mismos todas las capacidades que habíamos desarrollado. Y mientras las absorbimos, pasaron a formar parte de nosotros y las llevamos hasta el mundo celeste. Después, a su debido tiempo, nos preparamos para encarnar, trayendo con nosotros a nuestra vida, una profunda subconsciente apreciación de la naturaleza.

Estamos ahora en el año diez y nueve mil, antes de Cristo, y nacemos como Turanios en la antigua Caldea.

Aquí el principal factor de nuestra vida fué enfáticamente, religioso. Y fuimos enseñados que el hombre en el Sol, es el Señor y el dispensador de vida: que el radiante orbe es su vestidura más exterior, y que él se da todo a nosotros, mientras brilla momento tras momento. Nuestro culto solar era simple, aunque extremadamente, hermosa forma de adoración del Sol, en la cual se reverenciaba debidamente a todas las huestes del cielo.

Pero en alguna parte de nuestro subconsciente, nosotros el Ego, ya sabía de estas grandes bellezas. Porque, ¿No empleamos una completa encarnación como montañeses, observando el Sol y poniéndonos sensitivos a la ruta de las estrellas? El culto de los ángeles de las estrellas, no nos era tan extraño, a nosotros, que nos habíamos tendido despiertos para observar su curso nocturno.

Tal vez, para algunos de nosotros, por primera vez en esta vida entramos en contacto con la astrología que fué la religión nacional. Porque allí aprendimos que Dios está en todas partes. Que su cuerpo de manifestación está distribuido por todo el sistema Solar. El Sol, los planetas, sus satélites naturales y la atmósfera, todo colectivamente constiuyen su cuerpo físico y son su expresión en el plano físico.

Y en esas partes de su cuerpo, hay muchas clases diferentes o tipos de materia, con varias subdivisiones equitativamente distribuidas por todo el sistema solar. Pero en cada planeta hay un tipo de fuerza especializado y diferente.

Y fuimos enseñados que dentro del cuerpo del hombre, que está hecho a la imagen de Dios, existe, no una limitación de uno de esos tipos de materia, sino que existe materia de todos los tipos y de todas esas divisiones cruzadas. Y existen en proporciones diferentes en cada hombre. Y esas proporciones diferentes indican su tipo de disposición; si es sereno, excitable, paciente o irritable, etc.

Debido a que cada hombre contiene dentro de sí mismo materia de todos esos tipos, cualquier modificación o acción de los astros, también se reflejará en el hombre en el grado de dependencia de la estructura de su personalidad. Algunos hombres son susceptibles a una combinación de influencias... otros a otra... pero ninguno es susceptible contra su voluntad. Así es, en Caldea aprendimos a desarrollar la fuerza del carácter a través de la religión del sol y de las estrellas.

También tuvimos que aprender a utilizar nuestra fuerza de voluntad, para subyugar ciertas fuerzas de la naturaleza cuando la influencia de las estrellas no fuera favorable. Y con esas nuevas capacidades salimos de Caldea. Cuando el tiempo fué maduro y el péndulo había oscilado, nuevamente, descartamos otro cuerpo físico de manifestación.

Una vez más reencarnamos. Pero... ¿Qué diferencia esta vez? En el año doce mil antes de Cristo. Somos ahora Toltecas en el viejo Perú. Aquí la nota clave fué el deber. Quedaba cabalmente entendido que teníamos nuestro lugar en la comunidad, solamente con la condición de que cumpliéramos con nuestro deber en ella. La repetida negligencia en el cumplimiento del deber significaba el exilio. Y aquí aprendimos la religión del culto del Sol. Pero esta vez desde punto de vista diferente.

Nuestro deber para con Dios era conservarnos jubilosos siempre, así como sanos. Esa religión sostuvo que cuando el hombre disfruta del júbilo de la buena salud era algo así como un pequeño sol, volcando vida y energía a su derredor, de tal manera que con su sola presencia los débiles se tornaban fuertes y los enfermos recuperaban su salud.

Si un hombre se conservaba en perfecta salud moral, se convertía en un Sol espiritual, radiando amor y pureza y santidad sobre todos aquellos que eran lo bastante felices para entrar en contacto con él. Y esto era uno de los deberes del hombre para con Dios, el Señor en el Sol. Así, esta capacidad, este deber a Dios y a nuestro propio país fué retenido dentro de nuestro subconsciente, aquella parte de nosotros mismos que nos acompaña vida tras vida.

Ya en otra encarnación, ahora como Semitas... fuimos primera y destacadamente guerreros. Aprendimos a sufrir como un guerrero y desarrollamos la prontitud en las decisiones, así como fuimos instruídos de que nuestra vida no nos pertenecía, sino que pertenecía a nuestra tribu.

Después, como Acadios, navegamos por el océano y aprendimos la magia del mar. También aprendimos las reglas del comercio, y la necesidad de percibir el momento psicológico para disponer de nuestros artículos. En aquellos días desarrollamos mucha inteligencia para la competencia en los negocios. De esta manera también aprendimos una nueva forma de distinguir y un nuevo tipo de sensibilidad hacia nuestros asociados.

En la vieja y antigua China, en algún villorio tranquilo y desconocido, fuimos campechinos, y al compartir las tribulaciones de otros y aprender a sentir las tristezas y pesares de nuestro villorio, desarrollamos un nuevo tipo de compasión. Nos volvimos sensitivos a mucho del significado de la vida interna en esta encarnación, en que estuvimos alejados del tumulto de la guerra y del comercio.

Después, como Indúes, aprendimos filosofía, así como adquirimos un más destacado punto de vista impersonal respecto a la vida.

En Egipto, bajo la doble corona, nuevamente nos sumergimos en una existencia profundamente religiosa, y la mayor parte de nuestro tiempo, la empleamos sometidos a la influencia de los grandes templos o bien en ceremonias masónicas. En este país, de una civilización no interrumpida por cuatro mil años, podemos haber empleado varias existencias.

Posiblemente hayamos sido un soldado en el ejército de algún Faraón, o bien un artífice, un trabajador de alabastro traído del Mar Rojo, en el cual y por medio de exacta precisión, aprendimos a laminarlo en tal delgadez, casi traslúcido, como para formar unos regios razones de contornos perfectos. Tal vez hicimos maestros de orfebrería y con nuestros largos sopletes de junco fundimos trozos de oro para soldarlos, convertidos en delgados hilos, sobre superficies de plata.

O bien convertimos nuestro oro en minúsculos globos ensartados en flecos verdes, rojos o azules, según el diseño. Debemos haber aprendido mucho de la química de los colores durante esa vida; porque nuestras pinturas allí permanecen nuevas, sin decoloración y tan hermosas, como el día en que las creamos.

Pocos pueblos alcanzaron tal deleite en la vida de familia, como nosotros en Egipto. Ningún artista, desde entonces, ha reproducido a los niños con tan graciosa y amorosa naturalidad. Amábamos nuestro valle con su magestuoso Nilo corriendo a través de él, salpicado de blancas velas y batido con remos, que durante la estación de las festividades, y durante las frescas brisas de los atardeceres, se encendía con el parpadeo de las luces de millares de embarcaciones, mientras los regocijadores prolongaban alegremente los días festivos bajo las rutilantes estrellas de Egipto.

Con cuánto cariño amamos nuestros campos fértiles con las inmensas extensiones de ondulante papyrus naciendo sobre sus juncos, en las lagunas pobladas de peces y gallinas silvestres, tan pintorescos por la policromía de agobiadas frondas y chapoteante ganado. Idealizamos esas bellezas en nuestro arte. Todas las escenas las reproducimos en nuestras casas, en las paredes, pisos y techos, lucían vibrantes de variado follaje y abundante vida silvestre.

Al declinar el sol de nuestra existencia, en la jornada, llevamos muchos tesoros, nuevas habilidades, nuevos camaradas, quizá un nuevo amor, troncado tierno por primera vez ante las anchas puertas de la muerte... así como recuerdo de amistades leales, para ser renovadas en algún distante futuro. Y así continuamos nuestro viaje.

Mientras nosotros, el Ego, residimos en nuestras razas, no importa donde fuimos durante nuestro peregrinaje... fué como una inteligencia espiritual, en una misión santa. Fué como la semilla de la Divinidad, plantada en la tierra de la humana experiencia para que comprendiéramos nuestras posibilidades divinas, y así, pudiéramos reclamar nuestra herencia natural.

A través de las edades, en todas esas vidas, siempre hemos estado juntos, algunas veces como hermano y hermana, o quizá como marido y mujer, o como un amigo muy querido y camarada. Vida tras vidas hemos ido creciendo bajo la lluvia de lágrimas humanas, compartiendo mutuamente las tristezas y el dolor; tal como hemos sido fortalecidos al compartir unos a otros, la luz del sol y la alegría humana.

Muy frecuentemente hemos estado juntos en grupos estrechamente formados y trabajando bajo la supervisión de Egos altamente evolucionados, que desde entonces, se hicieron maestros de sabiduría. Mucho hemos hecho durante muchas vidas, para ayudar a esos grandes seres a preparar civilizaciones nuevas.

En el libro: "El hombre, de dónde y cómo vino. Adónde va"... se nos dice de esta banda de servidores, de este conjunto de gente que ha trabajado unido durante muchas vidas, en la benéfica labor de ser los guías de un nuevo país, o de una nueva raza humana. Esta banda está bajo la dirección del Manú y sus ayudantes, y trabaja unido, vida tras vida, en diferentes situaciones, y bajo muy diferentes condiciones, siempre tratando de cumplir con el plan del Logos.

¿No parece extraño, entonces, que si hemos estado juntos por tanto tiempo en existencias anteriores, nos encontremos esparcidos en ésta? Porque en esta existencia, estamos extendidos aquí y allá, por todo el mundo. Se nos ha dicho que la razón es, que durante este período, hay una gran necesidad de trabajadores espirituales en todas partes, en cada país.

Se requiere la ayuda en toda la Tierra, a fin de preparar las mentes de los hombres para la ya cercana nueva era, con su nuevo maestro, su nueva religión y la nueva raza del hombre. Porque ya hemos entrado en un período donde todo el progreso evolucionario puede ser muy rápido por la próxima aparición de su nuevo maestro. Por tanto, hay una imperiosa necesidad de iluminación espiritual y de ayuda en nuestro oscurecido mundo de hoy.

Así es necesario afirmar en todas partes, pensamientos y sentimientos, con énfasis, respecto a las cosas espirituales, para que cualquiera que abra su mente, halle la oportunidad, de un progreso más rápido, y por tal razón, nuestro trabajo durante la presente encarnación, está en el plano mental.

Y para crear un vehículo adecuado, para la difusión de estas verdades, dos de los maestros de Sabiduría, a quienes ya hemos conocido desde la antigüedad, han permanecido detrás, en la formación de la Sociedad Teosófica.

La nota clave de la hermandad ha sonado ya, y la gran clarinada resonó en todos los mundos interiores, exclamando:

"¿Quiénes de ustedes pueden recordar las verdades aprendidas en la antigüedad, y reclamarán su herencia?"

"¿Quiénes de ustedes se juntarán para enseñar a los demás, las verdades de la vida?"

“¿Quiénes de ustedes ayudarán a aligerar la carga de la Humanidad sufriente?”.

“La carga es pesada, la Humanidad numerosa, y los ayudantes todavía son demasiado pocos”.

“¿Quiénes responderán a esta gran necesidad?”

Esta llamada debiera haber sido escuchada por muchos de nosotros. Pero tal vez no la hemos reconocido. Me pregunto: ¿Cuántos de nosotros han sentido alguna vez en la vida una angustia nacida del corazón, una soledad sin consuelo? ¿Será realmente un sentimiento sólo nuestro... o podrá ser el llamado de auxilio del mundo oscurecido en demanda de más luz?

Cuando ayudamos a algún hermano... ¿acaso la angustia no se reduce cuando damos algo de nosotros? Quien sabe si la honda angustia que sentimos resonando dentro de nosotros, sea, de veras, la llamada de la vida. Una, que vive en todos los corazones, incluso el nuestro.

Porque, como un gran ser dijo alguna vez:

“El mundo entero participa de nuestras tristezas y de nuestras alegrías”.

Si es así, ¿puede dudarse de que nuestra propia carga habrá de aligerarse si compartimos las verdades de la vida con nuestros prójimos? Para muchos de nosotros estas verdades no son nuevas. Para muchos de nosotros hay sólo un recuerdo, un reconocimiento de las mismas grandes verdades que hemos cosechado durante nuestro extenso peregrinaje... a través de culturas y naciones.

Y al reconocerlas, se abren los oídos y escuchamos la clarinada, y estamos congregados una vez más. Los Égos se reconocen entre sí; y en el plano físico, nos sentimos como si hubiéramos estado juntos, trabajando juntos, y amado antes, los unos a los otros, como una familia, en edades de un pasado muy remoto.

Por eso, nuestro trabajo en esta existencia es el de despertar las mentes de todos los hombres al conocimiento de los mundos más sutiles en los cuales vivimos proclamando un sistema por medio del cual el hombre puede desenvolver de manera más rápida los poderes de su conciencia. Entonces el podrá desarrollar los órganos de más fina materia, relacionados con aquellos que la ciencia está empezando a percibir.

Cuando esto pase, se abrirán nuestros campos de investigación

para la Humanidad, se desarrollarán nuevos y más altos niveles de vida; y la hermandad y la igualdad habrán de convertirse en realidades.

¿Cómo podremos aprender este trabajo? La respuesta es sencilla. Viviendo nosotros mismos esas verdades que hemos cosechado con dolorosos esfuerzos a lo largo de nuestro peregrinaje de encarnaciones utilizadas en muchas civilizaciones.

Viviendo la más grande Verdad de todas ellas, ... la de la ...: Hermandad, que nos enseña que todos procedemos de la misma Gran Fuente... que todos regresamos a la misma... y que la desigualdad es solo una ilusión de la mente, porque ante los ojos de Dios, no hay un hombre más grande o más importante que su vecino. A todos nos ama por igual.

Como Dioses del porvenir debemos ser conscientes de esta gran verdad. Si nosotros pudiéramos percibirlo, sería más fácil para el mundo tener esa conciencia. Las guerras cesarían entonces y la felicidad y el bienestar reinarían en todas partes. El día llegará en que esto suceda, porque así está escrito en el grandioso plan de la evolución. Y... cuando lleguen esos días de oro, nuestra atención completa podrá enfocarse hacia niveles interiores y más profundos de nuestro crecimiento.

Otra forma de acelerar este acontecimiento, más rápidamente, es el de trabajar dentro de la Sociedad Teosófica. Deberemos crear programas en las Logias, que irradian hacia el mundo que las rodea, creando sentimientos de devoción y aspiraciones elevadas hacia un ideal, porque cuando estas vibraciones entren en contacto con los cuerpos mentales de otros hombres, despertarán en ellos la misma tendencia.

También podemos apoyar todo trabajo y acciones que representan la Fraternidad, sin preocuparnos tanto por el resultado, sino por los ideales que encierran, ya que como nosotros sabemos, nuestro trabajo en el plano mental es importante también, porque todos los esfuerzos nacidos en el corazón, y desarrollados en el plano físico, tienen resultado en todos los planos de la naturaleza.

Debemos estar bien versados en nuestro conocimiento Teosófico, para que cuando otros vengan a buscar información acerca de las verdades de la vida, sepamos impartirles ayuda. Está bien que seamos conscientes de que el nombre y reputación de la Sociedad Teosófica descansa en nuestras manos, y será juzgada por nuestras palabras y por nuestros actos.

Recuérdese que la Sociedad consiste en nuestros propios her-

manos y amigos del pasado que ahora están trabajando lado a lado con nosotros por todo el mundo. Al mayor número de ellos no los veremos en esta vida, en el plano físico, pero juntos en los planos internos, formamos una cadena de oro, cuyos eslabones son fuertes y seguros, porque han sido forjados durante miles de años, y aunque hayamos sido separados en esta existencia, si continuamos trabajando unidos para ayudar a la Humanidad, en el futuro volveremos a estar juntos en el plano físico.

Los dos Maestros, fundadores de nuestra Sociedad nos han dicho, que viviendo nuestros ideales con nuestra mayor capacidad... trasmutando la ignorancia en sabiduría, el odio en amor, y la suspicacia en confianza; nosotros dentro de la Sociedad Teosófica, tenemos el poder para hacer más por la humanidad en el futuro inmediato, que cualquier otra banda de hombres y mujeres que hayan podido realizar alguna vez.

Abramos pues nuestros ojos para contemplar la Verdad, y nuestros oídos para escuchar la clarinada que se origina en las profundidades de la sufriente humanidad. Detengámonos y ofrezcamos nuestra mano de auxilio. Desarrollemos al máximo las capacidades de nuestra herencia Teosófica.

No debemos sentirnos aislados dentro de las actividades de la Sociedad Teosófica, porque todos nosotros tenemos fuertes lazos unos con otros, y los dos Maestros que la fundaron han dicho, que no hay un solo miembro de la Sociedad que no tenga un lazo con Ellos.

Porque cada miembro puede ser un verdadero mensajero de Luz y Alegría, afirmándose en la creencia del triunfo del Bien, de la Verdad, y de la Belleza, persiguiendo con ardor sus ideales hasta que se conviertan en realidades vivientes... siempre buscando significados más profundos acerca de la escondida Verdad,... y compartiendo su sentido de la Unidad con todos los hombres, para que ellos también sepan que todos procedemos de una misma fuente, de una sola Vida... y todos vamos desarrollándonos hacia la misma Meta.

El Mundo en la Encrucijada

**Conferencia ofrecida el 18 de junio de 1956 en el Teatro "Ateneo"
de la ciudad de Buenos Aires, Argentina.**

(Continuación del N° anterior).

En el pasado, cuando habían diferencias, el más fuerte dominaba al más débil. Esta interacción trajo diversas formas de conflicto; y en todo conflicto, el más fuerte dominaba solamente por un tiempo; porque el espíritu humano es algo indestructible y no puede ser suprimido o dominado para siempre. Indefectiblemente, tarde o temprano, llega el momento o la oportunidad del oprimido y se produce un nuevo período de lucha entre los dos. Llegará un tiempo en que cada una de las partes será libre y habrá sentido de cooperación entre ambas para poder convivir de manera armónica. Esta verdad está evidenciada en la evolución de las relaciones. Hubo una época en que los patronos tenían la posibilidad de ejercer toda la presión de sus manos sobre los obreros, que se encontraban sumidos en extrema pobreza. Hoy día, en casi todo el mundo, los trabajadores se han organizado para obtener igualdad de trato con sus patronos. En algunos países de legislación avanzada, en ciertos aspectos, el capital y el trabajo están en nivel de igualdad; pero se producen luchas y conflictos en sus mutuas relaciones. Pero debe llegar la época de una libre y armoniosa cooperación entre ambas fuerzas.

Lo mismo observaremos respecto de las relaciones entre los diferentes pueblos del mundo; y toda nación subordinada llegará a alcanzar su propia liberación.

Durante las últimas décadas, pueblos tras pueblos han podido alcanzar su liberación. Y hoy se reconoce universalmente que cada pueblo tiene derecho a gobernarse por sí mismo y a dirigir sus asuntos a su modo. Más, nos falta llegar a la mutua cooperación de todos los pueblos libres del mundo. En cierto modo se ha logrado algo de esa cooperación a través de las Naciones Unidas y de otras organizaciones similares.

Si analizamos las relaciones entre el hombre y la mujer, vemos que existe esa misma diferencia. Hubo una época en que se acostumbraba que la actividad de la mujer se limitaba al hogar; y el hom-

bre era quien decidía. En el mundo moderno ha habido un creciente movimiento tendiente a ampliar la esfera de acción de la mujer.

Y ahora en muchas naciones la mujer se encuentra en cierto nivel de igualdad con el hombre, aunque no totalmente. Sin embargo, tiene que llegar el momento en que se comprendan mutuamente y lleven una vida de cooperación entre ambos.

Presento estos ejemplos para mostrar que en la vida es necesario que haya libertad, y también mutua comprensión y cooperación, tanto entre los individuos como entre las naciones.

Pero sólo hay verdadera cooperación cuando hay intereses similares, cuando ambas partes pueden ver esos intereses desde un punto de vista común. /Existe algo que sea común a los hombres y mujeres de todas las nacionalidades y razas? Si se hiciese una declaración de que nada existe en común, la consecuencia sería una serie de conflictos cada vez más importantes. Pero hay algo igual en todos los seres humanos: Su Humanidad. Así, pues, tenemos que comprender claramente qué idea está contenida en el término humanidad, pues se refiere a algo que subyace detrás de toda diferencia externa. Cuando estudiamos al hombre y a la mujer en la naturaleza fundamental de su ser, sólo encontramos unidad. Encontramos que hay similitud entre el hombre y la mujer bajo la superficie de su piel; biológicamente tienen el mismo origen, su naturaleza básicamente es semejante y la dirección en que cada cual progresa como individuo es también la misma.

Y creo que la declaración que es necesario hacer es que exista una unidad debajo o detrás de toda diferencia superficial.

El mundo actual debe definirse entre continuar bajo el imperio de la separatividad de los intereses particulares, o marchar hacia la unidad. La necesidad de una unidad es hoy mayor que nunca debido a que las diferencias son tan marcadas, tan pronunciadas. Vemos que hay diferencias no sólo entre las distintas nacionalidades, culturas, religiones y razas, sino que las hay en el medio ambiente que rodea a cada individuo.

Antiguamente el mundo estaba dividido por barreras geográficas o físicas. Todas ellas han sido sobrepasadas o abolidas. Hoy el mundo es uno económicamente; más, sin embargo, se encuentra más regimentado que nunca. Antes de la primera guerra mundial para poder viajar de un país a otro había que someterse al régimen de los pasaportes; y hoy nos encontramos que a esa exigencia se ha agregado la de las visas. Y así vemos que el movimiento del individuo en su deambular por el mundo está regulado. Todo el engranaje de las nuevas organizaciones existentes nos muestra regimentación.

A veces se dice que no hay una Francia, sino que hay cuarenta millones de pedazos de Francia, en sus cuarenta millones de habitantes, que tienen que unirse el uno con el otro. Y esta expresión humorística es también una verdad respecto al mundo entero; hay tantos pedazos de humanidad como seres humanos, porque cada individuo tiene condiciones psicológicas y puntos de vista distintos. La diversidad de intereses es hoy mayor que nunca.

Si contemplamos el campo de las ciencias observamos que se especializa cada vez más subdividiéndose en secciones y subsecciones. En el mundo moderno, todos deben especializarse en alguna línea de actividad para ganarse la vida. Y los que se dedican a la ciencia deben estudiar sólo una ciencia, o quizás apenas una sección de ella. No es posible poseer todo una ciencia, como lo es la química, sino una sección de la misma, como la bioquímica, por ejemplo. La ciencia se ha subdividido tanto en relación con el conocimiento, que el hombre de ciencia de hoy sólo se familiariza con un pequeño segmento de la misma. Nuestra mente se especializa cada día más; y se podría decir con cierta verdad que el especialista se concentra más y más en menos y menos.

Y lo mismo sería aplicable en lo relativo a nuestros intereses.

Así, pues, nos encontramos con un mundo de creciente especialización, de creciente división en todas las formas posibles. Y a causa de esto, /no resulta obvio que el mundo necesita una fórmula para unificarse? Sin embargo, en el mundo tiene que haber una absoluta libertad para que cada individuo persiga su propio interés, para que cada religión trabaje de acuerdo con su propia verdad o punto de vista. No es posible que ningún tipo de cultura del mundo pueda imponerse sin que origine conflicto. En consecuencia, cada mente humana necesita libertad para expresarse.

Hay cierto valor en la especialización y ello lo vemos en los procesos de la naturaleza. Es a través de la especialización que todas las especies han surgido a la superficie.

Donde quiera que hay vida existen dos procesos diferentes que parecen en conflicto, pero que en verdad están entrelazados. De acuerdo con las afirmaciones de la ciencia, toda la vida ha derivado de un simple punto, el cual es una forma elemental de vida. Según la ciencia, de esa forma elemental o simple, rudimentaria y pequeña que es el protoplasma, ha surgido todo lo que existe en el mundo.

Ningún individuo es igual a otro. Todo el proceso de la vida parece de especialización, de división. Y toda forma de especializa-

ción de la naturaleza tiene su propio valor, su propia belleza. Si observamos algunas flores —una rosa, un loto o un jazmín, por ejemplo—, veremos que todas son distintas y que cada una tiene su propia belleza.

Además, vemos que en este proceso cada uno necesita libertad para crecer según su propio patrón.

Cabría tomar el símil del árbol de vida que se ramifica más y más. Tiene su tronco arraigado en el pasado, pero sus ramas se han extendido en diferentes direcciones. Y este símil nos revela que es parte del proceso de la vida alcanzar la especialización. Si observamos un hombre de cultura notaremos que tiene algo diferente de los demás, una cierta dignidad propia. Dos hombres altamente desarrollados son diferentes el uno del otro; han evolucionado distintos aspectos de la naturaleza. Todo el proceso natural parece dirigido a formar algo diferente en cada individuo.

Junto a este proceso de diferenciación existe un proceso de construcción. Vemos que la vida continuamente está construyendo formas cada vez más perfectas. Por tanto, la vida significa construcción, creación. Pero este proceso de construcción está vinculado al proceso de especialización de la naturaleza; y lo que es cierto con respecto a la naturaleza lo es también con respecto a la conciencia que surge de la vida. La mente es capaz de conocer cada cosa y llegar a dividirla y subdividirla en sus partes constituyentes. Y es capaz de lograrlo en forma creciente. Sin embargo, la mente construye formas de cada cosa por separado; no sólo tiene la facultad de analizar, sino también la de construir y sintetizar.

Y cabe preguntarse si la vida es diferente de los procesos de la conciencia. Donde existe vida hay cierto sentimiento de conciencia. Y si no existe el estado de estar consciente de algo fuera de ella, no hay respuesta. Más, donde quiera que hay vida, en la forma en que mora existe la capacidad de recibir estímulo y de responder a ese estímulo; hay cierta capacidad de comunicación.

La palabra conciencia significa percepción de aquello que está afuera. Y la sensación es sólo una forma de percepción. Por consiguiente, existe una cierta relación entre la vida y la conciencia. Pero, asimismo, hay diferencia de concepto entre lo que es la conciencia y lo que es la vida.

Todo esto nos muestra la razón de lo que ocurre en la vida humana. Y en el mundo estaremos contentos, en estado de paz y armonía, cuando se comprendan el valor de la especialización y de la armonía de los opuestos.

En la vida humana la especialización ha ido bien lejos. El hombre se ha especializado en diferentes tipos y temperamentos. Y de esos diferentes tipos, con sus particulares modalidades de sentimientos y pensamientos, han surgido las diferentes culturas.

De manera que el hombre se especializa en todo.

Más, aún siendo diferentes, tenemos que aprender a vivir armoniosamente. Por una parte, debemos construir una unidad y por la otra preservar la libertad que corresponde a la diferencia. Tenemos que preguntarnos: ¿Está la humanidad preparada para constituirse en un todo y mantener la libertad por cada unidad que la integra. Esto es sólo lo que puede satisfacer al mundo. Me parece que esto será la única línea de desarrollo que puede permitir afianzar la libertad.

Tenemos que hacer una definición entre la unidad y la separación y asimismo entre la libertad y la opresión. Pero, ¿habría la posibilidad, el apoyo para la realización simultánea de estos dos principios: Unidad y Libertad? Vimos que sería posible construir un orden mundial que pueda, al mismo tiempo, ofrecer la libertad a cada individuo. Sin un orden de tipo mundial no podrá haber paz mundial. Ahora el mundo es todo uno; por eso la última guerra fué total. Por las condiciones que hay en el mundo, todo departamento de actividad está relacionado con los otros. Por ello, si vamos a establecer una unificación mundial, todos los departamentos de actividad humana deben estar subordinados a ese interés colectivo mundial. ¿Por qué la paz no ha de ser una paz total del mundo si la guerra fué total? Me parece que bajo las actuales condiciones del mundo no es posible que se encienda el fuego en un punto y no se extienda al resto. Por el propio hecho de esta relación existe la posibilidad de una guerra que se extienda a todos los lugares.

Así, pues, debemos tratar de alcanzar una paz mundial para toda la humanidad, porque sólo de su logro surgirá una era de paz estable.

Nos encontramos frente a la alternativa de la guerra o la paz. Esta es la cuestión que enfrenta al mundo de hoy. Es decir, si la humanidad se ha de mantener unida, o si ha de destruirse en pequeños pedacitos y cada una de estas unidades organizándose en grupos de acuerdo con sus propios intereses separatistas.

Debe existir libertad para cada individuo o la vida colectiva lo anulará. Esa vida de la totalidad implica para el individuo sólo una sección o porción limitada de su propia vida. Más, el hombre no vi-

virá una vida de felicidad hasta que no pueda expresar todo lo que lleva dentro de sí con entera libertad y en cada actividad que despliegue. El hombre debe aprender a expresar el juicio que le da su propia mente; y le es difícil seguir los dictados de su conciencia cuando se ve envuelto en tantas cosas diferentes.

Y todas estas relaciones pueden sintetizarse en la disyuntiva de guerra o paz. Pero no basta que haya unidad en un todo; se necesita que haya libertad para cada uno.

El hombre debe conocer el propósito de la vida. El hombre debe saber cuál es el propósito de la vida para aprender a vivir mejor. Su respuesta determinará si ha de estar contento o descontento.

La mente es de naturaleza dual, lo cual es de significación extraordinaria. En el hombre encontramos, por un lado, el aspecto divino de la intuición, y por el otro el instinto de su naturaleza animal. Y la mente puede convertirse en el recurso o el medio de un proceso divino, volviéndose hacia lo que es bello y noble, o bien puede dirigirse hacia lo que es bajo y degradado.

Si es que el hombre ha de vivir sin principio intelectual, no es necesario conocer los propósitos de la vida. Más, él necesita saber los motivos de su acción.

La era moderna es una era de libertad. En otras épocas la liberación era un objetivo individual; pero actualmente la libertad de cada individuo es el propósito colectivo de los pueblos.

Hemos echado a un lado los ideales del pasado. El mundo moderno se caracteriza por su carencia de ideales. Podemos tener ciertos ideales, más, no influyen en nuestra conducta y son sólo verbales.

El más elevado ideal de la vida moderna es el ideal democrático. Pero es bueno cuando se le entiende rectamente. Porque, a menudo, se le suele entender así: "Soy tan bueno como tú o mejor". Se ha vuelto un ideal el querernos afianzar en nuestros pies, y ello conduce a competencias y conflictos. Debemos tratar de remediar esta situación. Pero el remedio no está en suprimir la libertad alcanzada con tan grandes sacrificios, sino en que la mente humana comprenda el camino que quiere seguir. Y de esa comprensión surgirán los verdaderos ideales.

Durante la guerra mundial el militarismo se llevó a tal extremo que luego la mente se volvió en su contra y buscó la paz. El hombre sólo reacciona contra el mal cuando lo ve en forma exagerada. Cuando nosotros somos egoístas, decimos que es humano, y cuando vemos el egoísmo en otros nos revelamos contra esa idea. Más, en cada uno de nosotros hay una célula de egoísmo. No percibimos el mal hasta que no empieza a causar daño.

(Continuará en el próximo número)

SOCIEDAD TEOSOFICA

Fundada en la Ciudad de Nueva York el 17 de Noviembre de 1875

Cuartel general de la Sociedad: ADYAR, MADRAS 20, INDIA.

Presidente: N. Sri Ram - Vice-Presidente: James S. Perkins. - Tesorero: Homim M. Shroff

Secretario Archivero: Jal B. Dorab

Secretario General de la Sociedad Teosófica en Argentina: Sr. NAZARENO E. RIMINI.

Fecha de creación	Nombre de la Rama	Presidente	Dirección	Reunión
1901	Dharma	José María Sanz	Florencio Balcarce 71, Buenos Aires	Jueves: 20 hs.
1911	Pitágoras	Francisco Rossi	Laprida 1469, Rosario	Sábado: 17.00 hs.
1919	Gáutama		Pje. S. Martín - Local 67, Mendoza	Sábado: 19.30 hs.
1920	Elevación	Dr. N. M. A. Figueroa	San Lorenzo 642, Tucumán	Jueves: 21 hs. Domingo: 10.00 hs.
1924	Gnosis	Dardo Giuliano	Lamadrid 1389, Río Cuarto	Domingo: 15.30 hs.
1928	Kuthumi	Nazáreno E. Rimini	J. Ingenieros 1424, Rosario	Jueves: 20.30 hs.
1930	Voluntad	Juan de Dios Rodríguez	Maipú 2536, Rosario	Sábado: 18.00 hs.
1931	Helios	Celestino Ferrari	Pje. S. Martín - Local 67, Mendoza	Domingo: 10.30 hs.
1932	Luz de Oriente	Juan Molina	J. F. Moreno 3038, Mendoza	Domingo: 17.00 hs.
1934	Annie Besant	Teresa D. de Debón	Calle Chile 564, San Rafael	Sábado: 17.30 hs.
1934	Fraternidad	Andrés Galván Morano	Agrelo 3050, Buenos Aires	Sábados: 17.30 hs.
1935	Mercurio	Roque Maineri	Florencio Balcarce 71, Buenos Aires	Miércoles: 21.00 hs.
1936	Adyar	Velia A. de P. Pradal	510 entre 12 y 13 - Ringulet, F.N.G.R.	Miércoles: 16.30 hs.
1938	Krishna	Moisés Sevilla	Mateotti 2282, G. Cruz (Mendoza)	Sábado: 17.30 hs.
1939	Córdoba	Pablo Clement	Tucumán 479, Córdoba	Sábado: 18.00 hs.
1940	La Búsqueda	Aquiles Dolce	Alvarado 2225, Mar del Plata	Jueves: 19.00 hs. Domingo 16.00 hs.
1941	Aspiración	Laura C. del C. Correa	J. J. Paso 478, Avellaneda, B. A.	Domingo: 17.30 hs.
1941	Evolución	Angel Gutiérrez	Crespo 3239 - Santa Fe	Jueves: 21.00 hs.
1942	Vesper	Ubaldo Luis Belín	Agrelo 3050, Buenos Aires	Jueves: 21.30 hs.
1943	Ishvara	Juan B. Cassibba	Florencio Balcarce 71, Buenos Aires	Viernes: 20.15 hs.
1943	Meditación	Jesús Rodríguez	Agrelo 3050, Buenos Aires	Domingo: 16.30 hs.

1944	Stella Maris	Enrique Pagés	Huarpes 1733, Mendoza	Jueves: 19.30 hs.
1945	Argentina	José Sánchez Ibáñez	Agrelo 3050, Buenos Aires	Domingo: 20.00 hs.
1945	Morya	Antonio Sánchez	Pje. San Martín - Local 67, Mendoza	Jueves: 19.00 hs.
1946	Isis	A. Q. de Gossweiler	José Ingenieros 1424, Rosario	Domingo: 17.30 hs.
1946	Fe y Confianza	Teodoro Trujillo	Laprida 227, Paraná, Entre Ríos	
1946	Maitreya	Luis Sánchez	Villarino 863, Bahía Blanca	Sábado: 16.00 hs.
1947	Superación	Matilde W. de Wyngcard	Hotel Fénix - Bolívar 2458, M. del Plata	Miércoles: 17.30 hs.
1949	S. Ramakrishna	Ernesto Torralvo.	White 5803, Rosario	Domingo: 17.00 hs.
1949	Alaya	Margarita R. de Olmos	Florencio Balcarce 71, Buenos Aires	Miércoles: 20 a 21 hs
1950	Albor	Angela Ghisla	Florencio Balcarce 71, Buenos Aires	Miércoles: 18.00 hs.
1950	San Miguel	Raúl Sosa	José Ingenieros 1424, Rosario	Miércoles: 20 horas.
1951	Humildad	Mercedes I. de Ubeira	Méndez de Andes 1587, Bs. Aires	Viernes: 16 a 17 hs.
1951	Bhagavad	Victor M. Saavedra.	Agrelo 3050, Buenos Aires	Sábado: 20.00 hs.
	Himalaya	Tolmino Sabadini	Corrientes 284, Río Cuarto	Domingo: 16.30 hs.
1953	Lautaro	David Caproli	Florencio Balcarce 71, Buenos Aires	Viernes: 19.00 hs.
1954	Sanat Kumara	Adalberto C. Barrios	Castelli 2159, Dp. E, Mar del Plata	Jueves: 18.30 hs.
1955	Loto Blanco	Celia de Guzmán	Agrelo 3050, Buenos Aires	Miércoles: 19.00 hs.
1955	Silencio	Margarita Bhal.	9 de Julio 542, Bahía Blanca	Miércoles: 16 hs. Jueves: 21 horas.
1956	Hacia la Luz	Claudio Iglesias	Av. Argentina 6936, Buenos Aires	Miércoles: 19.00 hs.
1956	Conocimiento	Enrique Guaycochea	Gaspar Campos y Moine, Bella Vista	Sábado: 20.00 hs.
1956	En Su Nombre	Vicenta C. de Tedesco	Condarco 461, Wilde, Buenos Aires	Sábados: 16.30 horas.
1941	Urus	Victor Flores Barrientos	C. Correo 399, Oruro, Bolivia	Martes y Jueves: 21 hs.
	Lumen de Lumine	José Durand	San Ginés 1357 - San Fernando	
	Grupo Jinarajadasa	Francisco J. Spossi	Santa Fe 3872, Rosario	Miércoles: 20.30 hs.
	Grupo Oberá	Juan Mitdank	Oberá, Misiones, Entre Ríos 138	
	Grupo Hermes	Antonio C. Marinho	Concordia (El Ríos), Urquiza 477	
	Grupo Sydney	Eduardo Sobral	Calle 115 Nº 111, La Plata	
	Grupo "Luz del Alma"		San Marcos Sierras	1º y 3er. Dgo. de cada mes: 17 hs.
	Grupo Juventud Teosófica		Lamadrid 1389, Río Cuarto	
	Grupo Juventud Teosófica	Luis Spairani.	Florencio Balcarce 71, Buenos Aires	Sábado: 19 a 20 hs.
	Grupo Juvenil Aconcagua	Luis D. Szklarsky.	Pje. San Martín - Local 57, Mendoza	
	Juventud Teosófica "Loto Blanco"	Fernando Colomé	Rioja 792, Mendoza.	2do. Domingo; 16 horas.
	Grupo Juvenil "Hacia El".		José Ingenieros 1424.	

LIBROS TEOSÓFICOS EN VENTA

HISTORIA SOCIEDAD TEOSOFICA, 2 tomos	\$ 400.—
"UN ACERCAMIENTO A LA REALIDAD", por N. Sri Ram ..	200.—
CONFERENCIAS, N. Sri Ram en Bs. As. (mimeógrafo) ..	\$ 50.—
CONFERENCIAS, N. Sri Ram en Rosario y Mendoza	70.—
EL INTERES HUMANO, N. Sri Ram	40.—
FOLLETO Nº 1 - TEOSOFIA Y EL RETO DE HOY, S. Sri Prakasa	3.—
FOLLETOS Nº 3-DOCTRINA DEL LOGOS Y JERARQUIAS CREADORAS. Geoffrey Hodson. LAS ACTIVIDADES INTERPLANETARIAS, L. Gardner	3.—
FOLLETO Nº 4 - FACTORES PSICOLOGICOS QUE AFECTAN AL DESARROLLO DEL NIÑO Y DEL ADULTO. - Sandra Chase. PRECISION EN MEDICI- NA. Wallace F. Mac Naughton	3.—
FOLLETO Nº 5 - LA UBICACION DEL CIELO. E. L. Gardner. NUEVAS BASES PARA LA MORALIDAD DEL MUNDO. Karl Riedel	3.—
FOLLETO Nº 6 - EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL DE LA MATERNIDAD. G. Hodson	4.—
FOLLETO Nº 7 - QUIMICA OCULTA Y FISICA MO- DERNA	4.—
FOLLETO Nº 8 - DEMOCRACIA ESPIRITUAL	4.—
LA NATURALEZA DEL MISTICISMO	30.—
LA VISION DIVINA, por C. J.	120.—
UNIVERSALIDAD Y ETERNIDAD DE LA CONCIENCIA ..	310.—
EL SENDERO HACIA LA PERFECCION, de G. Hodson ..	65.—
EL HOMBRE COMO SINTESIS DEL UNIVERSO, por Ju- lián Román	220.—
Pedidos y Giros a nombre de: NAZARENO E. RIMINI.	
Constitución Nº 232 - Rosario.	

Disponemos de láminas en negro 13x19 de Alcott, Blavatsky, Besant, Leadhester, Arundale, Jinarajadosa, Sri Ram, Rukmimi, G. Hodson, Adyar, The Manon, Huizen, Krotana y de la M. del M.

"THE THEOSOPHIST". Editado por N. Sri Ram, Presidente Mundial de la Sociedad Teosófica en Adyar, Madrás 20, India.

Suscribase dirigiéndose para ello a:

Salim Alfredo Wehbe - C. Correo 36 - Río Cuarto.

PRONTO NUEVAS NOVEDADES

Cumpla con el deber de difundir nuestras enseñanzas; haga conocer nuestra literatura entre sus amistades, familiares, compañeros de tareas y de club.